

EL REINO DE DIOS

DE GORDON OLSON

“¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina!” (Ap. 19:6).
“Jehová estableció en los cielos su trono, / Y su reino domina sobre todos” (Sal. 103:19)

Gobierno moral

Un gobierno de agentes morales libres por motivaciones presentadas a la mente para que la voluntad tome una decisión entre éstas, excepto por interrupciones providenciales necesarias para mantener un orden mundial tolerable y para cumplir ciertos planes divinos, los cuales fueron necesarios por la entrada del pecado en el mundo con caos inminente como resultado del egoísmo.

Gobierno no moral

Un gobierno de creación animada sin la cualidad de una agencia moral libre por medio de un impulso interno o tendencia, y de una vasta creación natural, sin poseer vida de crecimiento o locomoción propia por medio de energía dinámica u omnipotencia divina, la ley de causa y efecto funciona en ambas áreas. La certeza aquí es la ley de las operaciones de Dios; la causa que es llevada a la existencia, el resultado le sigue siempre.

Acción moral libre

El curso normal de responsabilidad, acción auto-causada, donde al hombre se le permite elegir entre las razones presentadas a la mente para formar su propio carácter moral y ser el único autor de su destino: “Por cuanto llamé, y no quisisteis oír,/ Extendí mi mano, y no hubo quien atendiese” (Pr. 1:24).

Gobierno providencial

La operación anormal o la operación inusual de la sabiduría de Dios para incitar las voluntades de los hombres a acciones en varios casos especiales a través de eventos externos o de persuasión interna, en donde se pone temporalmente a un lado la libertad normal y la responsabilidad del hombre bajo una ley de causa y efecto.

Creación no moral animada

Aquí la misteriosa ley del instinto se vuelve una directiva apremiante, que debe ser suplida por la directiva divina para estimular al hombre a una conciencia de Dios, al juzgar por los fenómenos que acontecen, que exhiben más inteligencia en ciertos detalles de la que posee el hombre.

Creación inanimada

Dios en omnipotencia sostiene un gobierno absoluto sobre el vasto dominio de la creación material al producir una causa adecuada por cada efecto deseado. Dios es creador por su gran omnipotencia y ejerce perfecto control según su eterna y sabia benevolencia. “Yo soy Jehová, y ninguno más hay; no hay Dios fuera de mí” (Is. 45:5).

Gn. 3:11; 6:5;
Dt. 30:19;
Jos. 24:15;
1 R. 18:21;
Is. 1:19-20; 45:22;
66: 3-4;
Jer. 18:5-10; 21:8;
Ez. 20:7-8.

Mt. 23:37;
Jn. 1:11; 5:40;
7:16-17;
Hch. 7:51;
Ro. 2:5-11;
6:16;
Gá. 6:7-8;
Ap. 3:20.

Ex. 11:9-10;
Dt. 2:25;
Jos. 11:20;
1 R. 22:19-23;
Sal. 22 :28; 66:7;
Pr. 21:1;
Jer. 32:27-30; 50:9.

Dn. 4:17, 32;
Sof. 3 :8;
Jn. 7:30; 32;
18:31-32;
19:9-11;
Ro 13:1
Ap. 17:17

Gn. 9:2
Nm. 11:31; 22:22, 23
Dt. 32:11, 12
1 R 17:4,6
Job 35:10, 11
Sal. 104:16-18
Dn. 6:22, 24

Jon 1: 17; 2:10
Mt. 6:26; 8:20
10: 29; 17:27
23:37; 26:74, 75
Mr 5:11-13

Gn. 6:7, 13; 9:11
19:24, 25
Ex. 14:21-29
I R 18:38
I Cr. 29:10-12
II Cr. 7:12-14
Sal. 50:1; 62: 11
93:1-4; 135:5-9
Is. 45: 5-7, 12, 18

Dn. 4:34, 35
Jon 1:4, 14, 15
Mt. 5:45
8:24-27
24:29, 30
Col. 1:16, 17
He. 1:1-3
2 P. 3:10
Ap. 11: 17, 16:1-4,
8, 12, 18, 21